

- CARPETA 4  
- NOV 68  
- Dcto 6

Al iniciar nuestro trabajo a la cabeza de la Federación de estudiantes de la Universidad Católica (FEUC), queremos dirigirnos públicamente a toda la comunidad universitaria, para expresarle nuestro pensamiento frente a lo más importante de la tarea que tenemos por delante.

Entendemos haber sido elegidos con una misión fundamental: COLABORAR ACTIVAMENTE A LA REALIZACION DE UNA VERDADERA REFORMA UNIVERSITARIA.

Ahora bien, creemos que una Reforma Universitaria, para ser verdadera, requiere ciertas notas distintivas que la caractericen:

Debe ser ambiciosa en sus metas, pero muy realista en la adopción de los caminos para llegar a ellas.

El ideal universitario al cual aspiramos, debe siempre presidir todo nuestro quehacer académico, porque sin él, nuestra labor se vería inevitablemente reducida a una rutina mediocre. Los pasos que se den para encaminarse hacia él, han de ser -sin embargo- muy adecuados a la realidad y a las posibilidades que ella ofrece. Lo contrario, aparte de desembocar en el caos, haría peligrar el éxito de toda la Reforma, por la desconfianza que una experiencia semejante tendería a despertar.

Debe estar guiada por un profundo respeto hacia los valores propiamente universitarios, que tienen a la cultura científica y artística por objeto, y a la dedicación académica por fuente creadora.

Sólo la convicción de la profunda trascendencia social e individual que ellos tienen, puede generar un ambiente universitario que permita la realización de las más altas vocaciones en el campo del espíritu.

Debe valorar el papel insustituible que la Universidad está llamada a desempeñar en la sociedad a la cual pertenece.

Prefiriendo siempre el arduo camino de guiar y orientar a esa sociedad, frente al mucho más cómodo de dejarse llevar por ella, la Universidad debe ser el centro de reflexión y de análisis crítico que, desde criterios científicos, son requeridos por esa misma realidad social.

Tal posición de análisis crítico se vería incuestionablemente distorsionada, si la Universidad pretendiera adherir -como cuerpo- a la formulación de tal o cual diagnóstico, o de esta o aquella solución práctica. Hay para eso, otras instituciones dentro del contexto social. Aventurada en una empresa semejante, la Universidad se vería imposibilitada para cumplir con el juicio crítico que le es propio.

Por otra parte, ello amargaría seriamente la libertad individual y la amplitud de criterios selectivos de personas, que -enriquecidos por el marco de lo católico y de la calidad académica necesaria- deben ser los ejes del trabajo universitario.

Debe ser el resultado de la voluntad efectiva de la comunidad universitaria, obtenida a través de un extendido y permanente intercambio de opiniones.

Sólo una Reforma que la comunidad universitaria considere como

propia, puede llegar a rendir todos sus frutos. Y ello sólo ocurrirá en la medida en que las decisiones que se adopten, correspondan realmente a las que ella anhela.

Porque estamos convencidos que la Reforma es tarea de todos y no de algunos, es que hemos empleado la expresión "colaborar" y no "hacer", para describir con exactitud nuestra participación en dicha Reforma.

La Directiva de la FEUC está cierta que los puntos señalados, son compartidos por la gran mayoría de la Universidad. Cree, asimismo, que ellos interpretan -en sus líneas principales- el pensamiento que en estos días hemos recogido del Sr. Rector, don Fernando Castillo, del Director de Planificación, don Ricardo Jordán, y del Vicerrector, don Eduardo Cuevas. Desde un tal punto de vista, es necesario atribuir las discordancias que se han producido entre esos principios y algunos hechos, a desajustes comprensibles en toda tarea que comienza, y que tenderán a desaparecer en un futuro muy próximo.

En los meses que se acercan, creemos que la Reforma Universitaria debe intensificarse en forma creciente. En su desarrollo, múltiples y nuevos problemas irán requiriendo la voz y la opinión de la Directiva del estudiantado.

Para que ella pueda interpretar fielmente el sentir de la comunidad universitaria toda, es que hemos resuelto constituir el CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA REFORMA UNIVERSITARIA, que permitirá a la Directiva que conformamos, iniciar un diálogo orgánico con todos

- CARPETA 4  
- NOV 68  
- Dcto 6

Al iniciar nuestro trabajo a la cabeza de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC), queremos dirigirnos públicamente a toda la comunidad universitaria, para expresar nuestro pensamiento frente a lo más importante de la tarea que tenemos por delante.

Entendemos haber sido elegidos con una misión fundamental: COLABORAR ACTIVAMENTE A LA REALIZACION DE UNA VERDADERA REFORMA UNIVERSITARIA.

Ahora bien, creemos que una Reforma Universitaria, para ser verdadera, requiere ciertas notas distintivas que la caractericen:

Debe ser ambiciosa en sus metas, pero muy realista en la adopción de los caminos para llegar a ellas.

El ideal universitario al cual aspiramos, debe siempre presidir todo nuestro quehacer académico, porque sin él, nuestra labor se vería inevitablemente reducida a una rutina mediocre. Los pasos que se den para encaminarse hacia él, han de ser -sin embargo- muy adecuados a la realidad y a las posibilidades que ella ofrece. Lo contrario, aparte de desembocar en el caos, haría peligrar el éxito de toda la Reforma, por la desconfianza que una experiencia semejante tendería a despertar.

Debe estar guiada por un profundo respeto hacia los valores propiamente universitarios, que tienen a la cultura científica y artística por objeto, y a la dedicación académica por fuente creadora.